

Los determinantes sociales que influyen en el abuso de drogas en la población latina de los
Estados Unidos. Un enfoque socio-ecológico

Baito Sarkiss

ESP-4190

Doctora Arelis Moore

11 de Diciembre 2023

Resumen

El propósito de esta revisión de la literatura científica es para investigar y reportar los determinantes sociales del abuso de drogas en la población latina de los Estados Unidos usando el modelo socio-ecológico de Bronfenbrenner durante el siglo XXI. Entre los determinantes sociales investigados son estrés migratorio, género, redes sociales de adolescentes latinos, religión, discriminación étnica, educación y la teoría de rendimientos limitados de minorías, aculturación y familismo. Las tasas actuales de abuso de alcohol y drogas son entre latinos son comparables a otros grupos étnicos de los Estados Unidos (Guerrero et al., 2013). A latinos les faltan disparidades en el número y calidad de servicios disponibles de tratamiento (Guerrero et al., 2013). Esta investigación es una revisión de la literatura existente. Usamos investigaciones y artículos revisados por colegas para enumerar los determinantes sociales que aumentan la probabilidad de que latinos padezcan el abuso de drogas, y para identificar intervenciones basadas en evidencia que disminuirán la tasa del abuso de drogas en la población latina de Estados Unidos. Un enfoque particular se toma para examinar abuso de drogas en adolescentes latinos, dado que la niñez es una etapa de vida muy vulnerable para comenzar cometiendo actos desviados así. Identificamos que latinos en Estados Unidos tienen experiencias discriminatorias en el lugar de trabajo y sentimientos de estrés que a menudo llevan al abuso de drogas. Además, la cultura latina provee varios efectos protectores contra abuso de drogas. Intervenciones basadas en evidencia que identificamos son servicios de traducción, mejorar servicios de transportación pública, entrenar a los líderes claves en la competencia cultural y apoyar el financiamiento y regulación de tratamiento con fondos públicos.

Introducción

Tras la pandemia global del Covid-19, los asuntos del abuso de drogas y de la atención médica en los Estados Unidos han retomado una importancia vital. La pandemia se asoció con niveles más altos de suicidio y de la contemplación del suicidio (Czeisler et al., 2020). En particular, durante un sondeo que se preguntó la contemplación de suicidio durante la pandemia, el 18,6 por ciento de los respondientes que contestaban que sí, fueron latinos (Czeisler et al., 2020). Pero de más importancia, debe ser conocido, ¿qué causa afectaron la salud mental de estas personas, tanto que ellos contemplaron el suicidio? O sea, ¿cuál era un factor que influyó en ellos? De los 5.470 respondientes, un 13,3 por ciento admitieron que lo habían iniciado o habían aumentado el abuso de drogas para aguantar el estrés o emociones relacionados con la Covid-19 (Czeisler et al., 2020). Los hallazgos de este estudio pudieran sugerir que los latinos enfrentan la amenaza de morbilidad del suicidio relacionado con el abuso de drogas más que otros grupos, además la enfermedad mental. El suicidio es sólo uno entre muchos otros problemas de salud mental relacionados con el abuso de drogas. El sujeto de la investigación en este artículo es el abuso de drogas y, en particular, los determinantes sociales de salud que influyen en la probabilidad de que los latinos padezcan el abuso de drogas.

En los Estados Unidos, el abuso de drogas lleva diferentes definiciones que depende del contexto. En un cierto contexto, el abuso de drogas refiere sólo al abuso de drogas ilícitas, y en otro contexto puede referir al abuso de alcohol, de drogas ilícitas y de nicotina (Centers for Disease Control and Prevention, 2023). Esta investigación asumirá que el término del abuso de drogas refiere al último, particularmente tomando en cuenta las consideraciones que se asocian con la cobertura del seguro médico. Los latinos en los Estados Unidos son mucho más propensos a faltar de un profesional médico (Nianyang y Xie, 2017), y los latinos en los Estados Unidos

son el grupo racial con la mayor probabilidad de faltar del seguro médico en conjunto, con un 38,5 por ciento en total (Nianyang y Xie, 2017). El perfil demográfico de los hispanos en los Estados Unidos sugiere que los hispanos están en una situación socioeconómica sustancialmente desventajosa de maneras que pueden aumentar la vulnerabilidad individual al abuso de sustancias (Warner et al., 2006). Esa conclusión, según varios artículos científicos revisados por colegas, proviene de varios determinantes sociales que afectan la probabilidad de que los latinos abusen o inicien el abuso de drogas, tales como bajo ingreso, un nivel educativo más bajo y el estrés asociado con mudarse a los Estados Unidos. En el año 2022, la tercera causa más prevalente de la muerte en los Estados Unidos fue debido a las lesiones no intencionales (Ahmad et al, 2022). Los datos encontraron que el número de muertes causadas por lesiones no intencionales, fue un taso tan alto principalmente debido a los fallecimientos causados por la sobredosis de las drogas (Ahmad et al, 2022). El hecho de que estos fallecimientos han aumentado en gran parte por el abuso de drogas, muestra que la importancia de remediar esa disparidad de la atención médica en la población latina es aún más clave.

Por supuesto, esta revisión de la literatura científica se centra en la población latina que vive en los Estados Unidos. La población latina en los Estados Unidos es la minoría más grande y de más rápido crecimiento (Bacio et al, 2015). Según las estimaciones del U.S. Census Bureau, la población latina en el estado de Tejas, el segundo más grande estado en los Estados Unidos por población, ha superado el número de los blancos a 40,2 por ciento de la población (U.S. Census Bureau, 2022). Según los CDC, las dos causas principales de la muerte en la población latina son primariamente, las enfermedades cardíacas y el derrame cerebral (Bacio et al, 2015). El uso crónico de productos de tabaco y alcohol es correlacionado con esas dos enfermedades (Bacio et al, 2015). De hecho, entre los adolescentes, una disminución de la supervisión parental

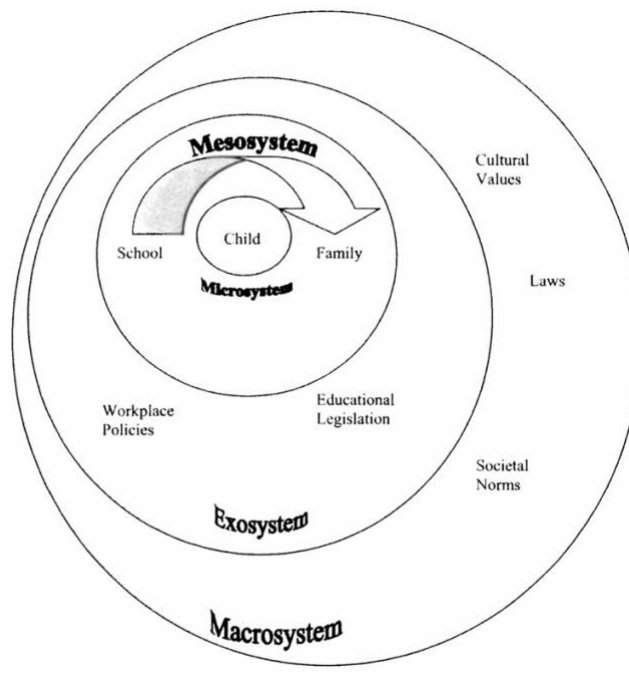
se ha correlacionado con el uso de alcohol prematuro (Bacio et al, 2015). En cambio, un aumento de la supervisión y de participación en los deberes escolares tiene un efecto protector contra el uso y la exposición a sustancias (Bacio et al, 2015). Un joven latino es más propenso a haber fumado un cigarrillo y consumido las drogas ilícitas regularmente en comparación con sus compañeros de la misma edad (Bacio et al, 2015).

Hay varios determinantes sociales en los Estados Unidos que afectan la probabilidad de los latinos a abusar las drogas. Los latinos están expuestos a factores de riesgo psicosocial adversos que afectan sus resultados de salud (López-Tamayo et al., 2016, párrafo 1). El abuso de drogas no solo en sí mismo mete a alguien en problemas con la ley, sino que también empeora condiciones tales como la salud mental y suicidio (Czieler et al., 2020), la sobredosis (Ahmad et al, 2022), la ansiedad, las enfermedades pulmonares, cardíacas y de transmisión sexual (Becerra et al, 2014). Por lo tanto, una comprensión de los determinantes sociales que le hacen a alguien ser más propenso a probar o abusar drogas es imprescindible para asegurar que las esfuerzos de prevención sean efectivas. Algunos ejemplos de los DSS destacados son: el nivel de aculturación (Chartier et al., 2015), el nivel de familismo (López-Tamayo et al., 2016), las redes sociales de los estudiantes en la escuela (Allen et al., 2008) e influencias de compañeros y las expectativas de un inmigrante contra las de un nativo del país (Arellanez-Hernández, 2016).

El modelo socio-ecológico da forma al contenido de este artículo científico. Según el modelo socio-ecológico de Bronfenbrenner, hay ciertos círculos conjuntos de los que cada individuo es sujeto. El primer círculo de influencia que un individuo enfrenta en este modelo es el del individuo, llamado el ontosistema. Influencias tales como el conocimiento, las actitudes y las habilidades del individuo componen este círculo. En el contexto de abuso de drogas ejemplos podrían ser la estigma hacia la enfermedad mental y el género. El próximo tiene que ver con las

relaciones interpersonales que tenga un individuo (microsistema). Esto podría incluir las actitudes o comportamientos de los compañeros dentro de su red social. A continuación, es el círculo exosistema que se trata de las relaciones en las organizaciones cómo la unidad de la familia, la atención médica y la pobreza en la comunidad. Finalmente, hay un círculo dedicado al papel que juega la policía pública en el abuso de drogas (macrosistema). Cosas como el cambio de la cultura hispana en los Estados Unidos, la aculturación y asimilación a la cultura estadounidense. Todos los círculos se influyen por y son ejemplos de cómo los determinantes sociales penetran y afectan la vida de un latino en los Estados Unidos. Hay varios ejemplos que se escriben arriba que se analizarán como determinantes sociales que dan forma a la probabilidad de que latinos padezcan el abuso de drogas.

Figura 1: El Modelo socio-ecológico de la salud de Bronfenbrenner



Fuente: “The Handbook of Health Behavior Change” (Stokols, 2008, página 88)

El propósito de esta revisión de la literatura científica es para deducir cuales son los determinantes sociales más salientes en causar el abuso de drogas en la población latina en los Estados Unidos. Además, el objetivo es para identificar formas de prevención contra el uso de sustancias. El papel subrayará los determinantes sociales encontrados en la influencia de adolescentes, en particular, quienes son más propensos a empezar a usar las drogas como hispanos en comparación con sus compañeros (Bacio et al., 2015). Las fuentes usadas serán artículo científicos revisados por colegas y artículos que provienen de la Biblioteca Nacional de Medicina de los Estados Unidos. Todos pertenecerán a una época siguiendo el paso del siglo XX. Los trabajos citados incluyen datos de los Estados Unidos y de los países latinoamericanos. Hay dos preguntas principales que esta revisión pretende contestar: primariamente, ¿Cuáles son los determinantes sociales que influyen en el abuso de drogas en la población latina en los Estados Unidos?, a continuación, ¿Cuáles son algunas intervenciones para impedir la probabilidad de que latinos en Estados Unidos padezcan el abuso de drogas especialmente con respecto al abuso de drogas de los adolescentes? La siguiente revisión de los determinantes sociales de salud en la literatura seguirá la orden de los círculos concéntricos del modelo socio-ecológico de Bronfenbrenner: los al nivel del ontosistema, el microsistema, el exosistema y el macrosistema.

Revisión de la literatura

Determinantes sociales de la salud al nivel de ontosistema

A un nivel individuo, como anteriormente mencionado, los determinantes sociales son específicamente únicos a cada persona. Un aspecto muy distinto y único de los latinos en los Estados Unidos es que hay una ruptura entre las expectativas, creencias y angustias de los que vienen de los Estados Unidos y los que fueron nacidos e inmigraron (Arellanez-Hernández, 2016). Otro aspecto que se analizará es el papel del género en la probabilidad de usar drogas.

El estrés psicológico de migrar

Un estudio condujo por investigadores en la Universidad de Veracruz envió encuestas a 605 participantes quienes eran inmigrantes. Se preguntaron si tuvieran cualquier nivel de estrés al cruzar la frontera de México a los EE.UU. (Arellanez-Hernández, 2016). El 88,1 por ciento de respondientes indicaron que ellos habían tenido una experiencia muy estresante en su viaje a los Estados Unidos., y casi una mitad de los migrantes encuestados indicaron que tenían un colega (de trabajo, amistad o vecindario) que consumió las drogas ilícitas (Arellanez-Hernández, 2016). El 24,1 por ciento de los encuestados dijeron que habían fumado un cigarrillo en el último año, y de ellos, un 37,7 por ciento indicaron que habían aumentado la frecuencia de fumar desde llegar a los Estados Unidos (Arellanez-Hernández, 2016). Razones citadas incluyeron: para remediar algún malestar emocional (ansiedad, estrés, etc.) y resaltaron las situaciones asociadas con la vivienda migratoria (Arellanez-Hernández, 2016). Además, solo un tercer de los encuestados indicaron que aprender inglés no era necesario en su vida cotidiana debido al hecho de que sólo interaccionaban con los que hablaban solamente el español o podían hablar tanto español como inglés (Arellanez-Hernández, 2016).

Los que admitieron a tomar bebidas alcohólicas en el año pasado fue más de una mitad, y un tercer de ellos indicaron que entre las razones por hacerlo, fueron el alivio del estrés migratorio, su situación emocional y soledad en los EE.UU. (Arellanez-Hernández, 2016). La ausencia de seres queridos, acceso a la cultura tales como valores y tradiciones nativas fueron citados como razones por padecer la depresión y el estrés (Arellanez-Hernández, 2016).

El género

Según Warner et al. (2006), la mayoría de estudios con base de la población (Anthony et.k al., 1994, Hughes et al., 1997, Warner et al., 1995) han encontrado que la prevalencia del

uso, abuso y dependencia de sustancias sigue siendo considerablemente más alto para los varones que las mujeres. También la proporción varón-mujer a menudo se encuentra sustancialmente más grande entre los hispanos que los blancos no-hispanos (Warner et al., 2006). Un papel revisado por la Revista del Abuso de Sustancias condujo un estudio de las diferencias de género en los subgrupos raciales de los blancos, los negros y los latinos, en la utilización de los servicios y tratamiento contra el abuso de sustancias (Guerrero et al., 2013). Los resultados vinculados a la utilización indicaron que las mujeres de todos los subgrupos raciales, utilizaron los servicios de tratamiento contra el abuso de drogas (Guerrero et al., 2013). El género se identificó como un moderado significativo que determinó la medida en que las intervenciones contra el abuso de drogas se llevaron a cabo, y el género fue un moderado particularmente notable en el subgrupo latino (Guerrero et al., 2013). O sea, el género fue una tercera variable que influyó en la fuerza de la relación entre los servicios provistos y el nivel de abuso de sustancias después de 12 meses de tratamiento (Guerrero et al., 2013).

Estudios previos indican que las mujeres son más propensas a padecer problemas más severos con respecto a la dependencia del tratamiento de abuso de sustancias (Guerrero et al., 2013). También se encontró que ellas tienen más problemas de salud que los varones (Guerrero et al., 2013). Con respecto a las características de las organizaciones de tratamiento disponibles, los resultados muestran que los varones latinos participaron en tratamiento en organizaciones que tuvieron menos servicios disponibles, por una margen grande, comparado con las mujeres latinas (Guerrero et al., 2013). Tomando en cuenta las características de los clientes, las mujeres latinas fueron más propensas a contar con los servicios gubernales y más propensas a faltar el seguro médico que los hombres latinos (Guerrero et al., 2013).

En conclusión, el género fue identificado como un moderador más evidente en el subgrupo latino comparado con el nivel que tuvieron los otros subgrupos. Esto resalta que siendo una mujer o un hombre es un determinante social destacado más importante a los latinos en los Estados Unidos que otras razas. Según Warner et al. (1995), esto fue debido a, por lo menos en parte, una estigma más negativa hacia el uso de drogas en la tradicional familia latina, comparado con mujeres blancas no-hispanas.

Determinantes sociales de la salud al nivel de microsistema

Las redes sociales de adolescentes hispanos

Es bien conocido que los cambios en una cultura inmigrante, específicamente la introducción de la aculturación, tienen algún nivel de influencia en los comportamientos de adolescentes durante sus años de desarrollo clave. Eso será una cuestión que tendrá lugar más adelante en la discusión de los siguientes niveles del modelo socio-ecológico (principalmente en el círculo concéntrico de macrosistema). Algo clave al cumplimiento de la aculturación son las redes sociales. Simplemente dicho, los grupos sociales en los que un adolescente se asocia y en que se habla un idioma compartido, son claves al nivel de exposición al abuso de drogas (Allen et al., 2008).

El objetivo del papel citado fue buscar las características de redes sociales en español que se asociaron con el abuso de drogas en adolescentes latinos en un distrito escolar de Los Ángeles, California (Allen et al., 2008). El 85 por ciento de los adolescentes latinos que hablan español en casa dijeron que podían hablar inglés “bien” o “muy bien” (Allen et al., 2008). Estos adolescentes podrían escoger qué idioma hablar con familiares que dominen inglés y español.

Considera lo siguiente: un adolescente latino se vuelve más orientado hacia sus compañeros dado el hecho de que domina inglés, lo que lleva a que tenga una mayor exposición a

drogas en la red social porque sus pares ya usan drogas. Los resultados encontraron que, de los estudiantes encuestados, el 49% de sus redes sociales estaban formadas por grupos de pares (en vez de la familia extendida y familia inmediata) y poco menos de un mitad dijeron que los que formaban su red social eran chicos que ya asistieron la escuela secundaria (Allen et al., 2008). El español se asoció negativamente con la mayor exposición a la cultura de drogas (Allen et al., 2008). No obstante, para estudiantes latinos, un nivel del inglés y ser asociado con los estudiantes no latinos llevó a una probabilidad mayor de ser expuesto a la cultura de drogas (Allen et al., 2008). Otro papel encontró la misma relación positiva entre el dominio de inglés y la probabilidad de usar drogas en adultos latinos (Becerra et al, 2014).

Esto sugiere que las redes sociales basadas en la escuela y las redes de pares tengan una influencia amplia en la exposición a la cultura de drogas que los adolescentes latinos enfrentan en distritos escolares de los Estados Unidos (Allen et al., 2008).

La religión

Es importante que se reconozca la religión y el papel que juega para el individuo al analizar los determinantes sociales que llevan a abuso de drogas en la población latina. En los medios de comunicación, la iglesia parece ser el lugar más alejado de vicios tal como el uso de sustancias. A menudo, la religión provee un propósito alto y lealtad a un Dios o por lo menos, provee un grupo con un propósito compartido. Pues, la religión, o sea, el nivel de involucramiento de la religión en la cultura, juega un papel importante en combatir el uso de sustancias dentro de la población latina.

La influencia de religión en el abuso de drogas se ha investigado bajo pocas circunstancias en poblaciones adultos latinos antes de una investigación que se realizó por la Revista de Salud Pública y Medioambiental en 2014. La religión fue identificado como un

determinante que detuvo la propagación del uso de sustancias en las comunidades de las que estuvo prevalente en estudios anteriormente realizados (Becerra et al, 2014). Este estudio reveló que existe una relación inversa entre la tendencia de ser religioso y la probabilidad de usar drogas (Becerra et al, 2014). Un 39% de los que tenían la influencia religiosa en el estudio reportaron que habían usado drogas en su vida, mientras el 53% de los que dijeron que no tenían ninguna influencia religiosa habían usado drogas en su vida (Becerra et al, 2014). Los investigadores concluyeron que parece existir un efecto protector de la religiosidad contra los niveles altos de exposición al uso de sustancias (Becerra et al, 2014). Además, concluyeron que es necesario que se consideren las instituciones religiosas en investigaciones siguientes que tienen que ver con el uso de sustancias (Becerra et al, 2014). Subrayó la posibilidad de presentar oportunidades sociales que no involucren las drogas, pero admitió que no se condujeron algunos métodos para medirlo. Investigaciones pasadas entre los adolescentes notaron que los respondientes reportaron una falta del sentimiento de significado en la vida consiguió que ellos se utilicen las drogas (Becerra et al, 2014). En total, la religión sirve un rol clave como determinante social en la exposición y uso de sustancias, en todos los sujetos de la investigación: adolescentes y adultos. En una época de creciente laicismo en los Estados Unidos y en la población latina (Gershon, 2016), la preservación y el respeto de los valores y servicios religiosos disponibles en la cultura latina es más importante que nunca.

Determinantes sociales de la salud al nivel de exosistema

La discriminación étnica

La evidencia en la literatura indica que latinos reportan problemas de abuso de drogas y que aguantan más barreras al acceder servicios de tratamiento que los blancos no-hispanos (Guerrero et al., 2013). Un estudio revisado por colegas cita una positiva relación entre la

discriminación étnica y racial hacia los hispanos y la probabilidad de usar alcohol y drogas ilícitas (Espinosa et al., 2023). Los autores definen la discriminación como un factor de riesgo saliente en la población latina con respecto al trastorno por abuso de drogas (Espinosa et al., 2023). Hicieron hipótesis que un nivel más alto de discriminación relacionaría a una probabilidad de que sujetos del estudio sufrieran del trastorno por el abuso de drogas en el año pasado (Espinosa et al., 2023). El conjunto de datos provino de los años 2012 a 2013. De hecho, usaron el modelo socio-ecológico de Bronfenbrenner para guiar el análisis de la discriminación como un factor de riesgo de abuso de alcohol y drogas en la población latina (Espinosa et al., 2023).

A los participantes del estudio se les preguntó si habían tenido una experiencia de discriminación con respecto a la atención médica y luego se les preguntó sobre la importancia y la fuerza de su sentido de ser latino en sus vidas (Espinosa et al., 2023). Los investigadores revelaron que la discriminación racial y étnica fue una variable explicativa entre el abuso de alcohol y drogas ilícitas entre los participantes en los Estados Unidos (Espinosa et al., 2023). La discriminación tuvo el efecto mayor y potente hacia el uso de alcohol (Espinosa et al., 2023). Razones citadas para el mayor uso de alcohol fueron evitar emociones negativas causadas por el acto discriminatorio y tratar a lograr un resultado positivo (Espinosa et al., 2023). En cuentas resumidas, “A diferencia de tabaco, alcohol y otras drogas tienen un fuerte efecto estupefaciente que, sin recursos para aguantar, podría ser favorecido para mitigar los sentimientos resultantes de situaciones emocionalmente agotadores, tal como la discriminación racial/étnica,” (Espinosa et al., 2023, párrafo 30).

Otro estudio encontró que dentro del lugar de trabajo, los hispanos reportaron tasas más altas del consumo excesivo de alcohol en el último mes bajo el estrés de discriminación en comparación con blancos no-hispanos y afro-americanos (Chávez et al., 2015). El consumo de

alcohol se definió como más de siete bebidas en una semana para participantes mujeres y más de catorce bebidas en una semana para participantes varones (Chávez et al., 2015). Entre los tres grupos raciales que fueron investigados, todos los grupos tuvieron un consumo más alto de alcohol cuando la discriminación racial y étnica sucedió, sino que los latinos tuvieron el efecto más potente con respecto al consumo excesivo de alcohol (Chávez et al., 2015). Los investigadores concluyeron que los hispanos podrían ser más vulnerables a comportamientos adversos de consumo de alcohol para aguantar con el estrés de discriminación en lugares de trabajo que otros grupos (Chávez et al., 2015).

Los hallazgos indican que latinos son menos propensos a buscar y terminar tratamiento contra abuso de drogas, reciben menos recursos en total y están menos satisfechos que blancos no-hispanos (Guerrero et al., 2013).. Sin embargo, dichos hallazgos demuestran resultados positivos y mejor salud cuando servicios están disponibles y accesibles en número y calidad (Guerrero et al., 2013). Además, los hallazgos sugieren que la competencia cultural al nivel organizacional puedan mejorar la retención de pacientes por ofrecer mejores experiencias, mejor comunicación, diagnósticos más precisos, la alianza terapéutica positiva y satisfacción más alta (Guerrero et al., 2013). Guerrero et al. (2013) encuentra que proporcionar acceso a la transportación y mejorar sistemas de transportación pública es una estrategia basada en evidencia que mejorará la disponibilidad de tratamiento para latinos debido al hecho de que latinos son más propenso a carecer de una licencia de conducir y el seguro de auto (Guerrero et al., 2013). Además, entrenar líderes culturalmente sensibles, financiamiento público, regulación pública e involucramiento en comunidades minoritarias llevan a tiempos de espera más cortos y a una mayor duración en el tratamiento contra abuso de drogas para latinos (Guerrero et al., 2013).

Particularmente efectivos son servicios de tratamiento concedidos por el estado al ofrecer servicio de traducción de español (Guerrero et al., 2013).

La educación y la teoría de rendimientos limitados de minorías

La educación es considerada la más importante en desarrollar disciplina y estabilidad socioeconómica a través del mundo. No hay duda, “nivel de educación, un central recurso socioeconómico, es un determinante de salud y de comportamientos,” según investigadores de la Universidad de California en Los Ángeles (Assari et al., 2019, párrafo 2). Investigadores de UCLA publicaron un estudio para revisar el nivel de consumo excesivo de alcohol en la población hispana de Los Ángeles contra la teoría de rendimientos limitados de minorías. La teoría afirma que los indicadores de nivel socioeconómico, como la educación, tienen un menor efecto protector en los factores de riesgo de salud para las minorías que los de un grupo socialmente dominante (Assari et al., 2019). No obstante, la mayoría de la literatura ha analizado a los grupos raciales, en vez de minorías étnicas (Assari et al., 2019). Por lo tanto, el estudio analiza a los blancos no-hispanos contra los blancos hispanos para probar la robustez de la teoría como determinante de consumo problemático de alcohol (Assari et al., 2019). No se sabe si la teoría sostiene con respecto a la raza además de la etnia (Assari et al., 2019).

La etnia hispana, nivel de educación, la frecuencia del consumo excesivo de alcohol y otros determinantes sociales que actúan como variables confundadores se incluyeron en cuatro regresiones lineales. Los participantes se les preguntó cuántos grados habían logrado, si ellos habían ido a la universidad y, si es así, cuál era su título más alto que obtenían. Luego se les preguntó la frecuencia de que hubieran tomado más de cinco bebidas en una ocasión singular (Assari et al., 2019).

Los resultados corroboraron los de la literatura previa. Un igual nivel educativo se asoció desigualmente con la frecuencia de consumo excesivo de alcohol entre adultos blancos no-hispanos e hispanos (Assari et al., 2019). Encontraron que los hispanos están en desventaja en obtener el efecto protector de sus logros educativos y en abstenerse del consumo excesivo de alcohol (Assari et al., 2019). Los hallazgos del estudio revelaron que “incluso entre los blancos, la etnia modifica los beneficios ganados de recursos de estatus socioeconómico (o sea, el efecto protector de logros educativos en el consumo problemático de alcohol),” (Assari et al., 2019, párrafo 21). El estudio cita la discriminación, el estrés de la movilidad social ascendente y las preferencias/prácticas del mercado laboral como razones, es decir, determinantes, de los limitados rendimientos educativos de los hispanos en los Estados Unidos (Assari et al., 2019).

Determinantes sociales de la salud al nivel de macrosistema

La aculturación a la cultura estadounidense

Como anteriormente mencionado, la aculturación se ha mostrado influir en los factores de riesgo que exponen a los latinos al uso de sustancias (Becerra et al, 2014). La aculturación se define como un proceso de contacto intercultural en que individuos ajustan los comportamientos y actitudes asociados con una cultura inmigrante hacia los de una cultura de un país fuera de su propia (Chartier et al, 2015). Los latinos que se han quedado una estancia más larga tienen un nivel de riesgo más alto para abusar alcohol y el uso de sustancias ilícitas (Chartier et al, 2015). Becerra et al. también encontró el mismo hallazgo (Becerra et al, 2014). La preferencia de hablar inglés en casa se asocia con un mayor riesgo de la enfermedad del uso de sustancias (Chartier et al, 2015). Además, los latinos que hablaban inglés en la casa tenían menos días de abstinencia después del tratamiento para el abuso de drogas. Se cree que menos involucramiento con la cultura latina en casa lleva a una disminución de las tradiciones típicamente vinculadas con los

valores latinos (Chartier et al, 2015). Esos valores se sustituyen con una mayor disponibilidad de drogas ilícitas y normas relajadas con respecto al uso de dichas drogas (Chartier et al, 2015).

Estas dos características de aculturación, siendo nacido en los Estados Unidos y hablando inglés en casa, dieron forma a la abstinencia disminuida, y por lo tanto llevaron a una mayor incidencia del abuso de sustancias, correspondiendo con los resultados de varios otros ensayos aleatorios (Chartier et al, 2015). Los inmigrantes, faltándoles la aculturación a la cultura estadounidense, son más propensos a abusar las drogas como un mecanismo de afrontamiento debido a una falta de educación, bajos ingresos, menos acceso al empleo y redes sociales aislados de la familia (López-Tamayo, 2016), sugiriendo que la separación también afecte la probabilidad de que latinos padezcan el abuso de drogas.

Según Guerrero et al. (2013), “Entre latinos, factores de aculturación se asocian con prevalencia de diagnósticos duales. Los latinos con alta aculturación en los Estados Unidos fueron más propensos a reportar un diagnóstico dual que los latinos con baja aculturación, principalmente porque tienen tasas más altas de abuso de sustancias...Investigaciones en esta área han demostrado que las estadías más largas en tratamiento residencial y la participación en servicios de atención posterior, incluido el tratamiento de salud mental ambulatorio, se han asociado con mejores resultados posteriores al tratamiento entre los latinos y las personas de otras etnias con trastornos duales hasta 5 años después del tratamiento.” (Guerrero et al., 2013, párrafo 29). Como anteriormente mencionado, las personas que padecen problemas de la salud mental a menudo padecen el abuso de drogas, también. De hecho, un 50% de individuos, sin importar las circunstancias, con la enfermedad mental severa usarán drogas en alguna época de su vida (Guerrero et al., 2013). La evidencia demuestra que la atención integrada para latinos que padecen el abuso de sustancias es una estrategia efectiva para retener pacientes y mejorar sus

resultados cuando el tratamiento fue adaptado al individuo y profesionales en el campo de la salud mental estaban presente en el tratamiento (Guerrero et al., 2013). Fíjese cómo todos que se acaban de mencionar son determinantes sociales anteriormente descrito en los párrafos previos de esta revisión del artículo científico. La aculturación extiende a varios determinantes sociales en sí misma, como un vínculo general.

El familismo

No hay duda de que la familia es el núcleo de la cultura latina y se pone por delante de casi todo en la cultura tradicional de todos los latinos. Se define como un sentimiento de la obligación mutua, la reciprocidad y solidaridad hacia los miembros de la familia, según autores que condujeron un estudio del familismo y cómo se influye el abuso de drogas en la población latina (López-Tamayo, 2016). Los individuos que históricamente aguantan los conflictos familiares consumen drogas más menudos de sus homólogos y podría llevarles a usar las drogas cómo un medio para combatir padecer la ansiedad y angustia (López-Tamayo, 2016). Se ha revelado que cuando el sistema de familismo descompone, puede aumentar el riesgo de utilizar alcohol y drogas (López-Tamayo, 2016). A través del proceso de quitar el familismo, es posible que los latinos adopten las características de la cultura dominante, la de los Estados Unidos, y rechacen el valor de sobriedad en lugar de la desviación (López-Tamayo, 2016).

Los autores del estudio encontraron que los latinos que respaldan una orientación alta a la cultura latina y un alto nivel del familismo son más propensos a aguantar los conflictos dentro de la familia pero rechazan comportamientos que chocan con los valores tradicionales, mientras que los que no mantienen el mismo nivel de lealtad a la familia y la cultura latina son más propensos a ceder a los valores conflictivos de la familia latina y la cultura dominante estadounidense (López-Tamayo, 2016).

Análisis

Volviendo a las preguntas principales de esta revisión de la literatura, quisiéramos contestar las siguientes preguntas: ¿cuáles son los determinantes sociales que influyen en el abuso de drogas en la población latina en los Estados Unidos?, y cuáles son algunas intervenciones para reducir la probabilidad de que latinos padezcan abuso de drogas en la población latina en los Estados Unidos? Siendo una revisión de la literatura, la mayoría de los estudios citados en esta revisión revelan los mismos hallazgos con respecto a los determinantes sociales de la salud llevando al abuso de drogas en la población latina. Como el modelo socio-ecológico de Bronfenbrenner sugiere, cada círculo concéntrico es un sistema en sí, y partes de un sistema nunca trabajan en aislamiento. Un patrón prevalente revelado en esta revisión son *los efectos protectores*. A lo largo de la revisión, resaltan varios efectos protectores descubiertos en la literatura desde el ontosistema hasta el macrosistema.

Al nivel individual (ontosistema), el rol del género en la disponibilidad de servicios de tratamiento es más importante para latinos que otros grupos raciales según Guerrero et al. (2013). Gracias a la cultura latina (a pesar de que proviene de una estigma contra las mujeres), ser una mujer latina tradicional se asocia con una menor tasa de usar drogas que las mujeres blancas no-hispanas (Guerrero et al., 2013) y muestra un efecto protector de la cultura latina. No obstante, las mujeres latinas todavía son más propensas a faltar el seguro médico y más propensas a contar con los servicios gubernales (Guerrero et al., 2013). Los encuestados del estudio de la Universidad de Veracruz dieron razones tales como la angustia y estrés que fueron parte de mudarse a los Estados Unidos (Arellanez-Hernández, 2016). Por eso usaron alcohol, fumaron y reportaron que sus amigos usaron drogas con más frecuencia en los Estados Unidos (Arellanez-Hernández, 2016). Dado que casi un tercer de los encuestados dijeron que aprender inglés no fue

necesario en la vida cotidiana (Arellanez-Hernández, 2016), es importante que los servicios de salud mental se les proporcionen a los inmigrantes. Hallazgos sugieren que la competencia cultural al nivel organizacional podría mejorar la experiencia y retención de latinos en tratamiento (Guerrero et al., 2013). Intervenciones basadas en evidencia tales como servicios de traducción para abordar el dominio limitado de inglés y mejorar servicios de transportación pública son efectivos (Guerrero et al., 2013).

También, la aculturación lleva a la pérdida del efecto protector de hablar español en la casa (Allen et al., 2008), el familismo (López-Tamayo, 2016) y la religión (Becerra et al, 2014). Al nivel microsistema, hay una correlación inversa entre las redes sociales latinas además de hablar español en casa y la probabilidad de usar drogas como un comportamiento adolescente desviado (Allen et al., 2008). Hablar el inglés en casa se asoció con una mayor tasa de usar drogas en la escuela con grupos de pares entre adolescentes latinos (Allen et al., 2008). La literatura respalda el efecto protector de la familia como parte de la red social del niño y de hablar español en casa. Además, la evidencia muestra que la religión tiene un efecto protector contra el abuso de drogas y también respalda esfuerzos comunitarios (Becerra et al, 2014). Investigaciones pasadas entre los adolescentes notaron que adultos latinos reportaron una falta del sentimiento de significado en la vida sin la religión y que el sentimiento consiguió que ellos se utilicen las drogas (Becerra et al, 2014). La investigación afirma que las instituciones religiosas deberían ser consideradas en estrategias para combatir el abuso de drogas (Becerra et al, 2014).

Al nivel exosistema, la discriminación étnica hacia latinos se asocia con el daño emocional y una probabilidad de consumir excesivamente alcohol para aguantarla (Espinosa et al., 2023). De hecho, tuvieron la tasa más potente de consumo excesivo de alcohol de todos los grupos raciales (Chávez et al., 2015). Además, los hispanos podrían ser más vulnerables a la discriminación en

el lugar de trabajo (Chávez et al., 2015). La evidencia demuestra que los programas públicos tales como financiamiento público y regulación pública ayudan a los pacientes a recibir servicios con menos tiempo de espera (Guerrero et al., 2013). De acuerdo con la teoría de rendimientos limitados de minorías, los hispanos pierden más del efecto protector de educación contra el consumo excesivo de alcohol debido a la discriminación, el estrés de la movilidad social ascendente y las preferencias/prácticas del mercado laboral como razones (Assari et al., 2019). Lo común entre cada uno de los determinantes del modelo socio-ecológico es la aculturación (macrosistema) como un determinante que conecta los demás. La aculturación lleva a la pérdida del familismo, aceptar una red social desviada, no participar en iglesia o la comunidad, y sentimientos de aislamiento sin refugio ante la discriminación étnica. Por supuesto, tiene sentido que la aculturación y sustituir la cultura latina para otra causa lleva a muchos determinantes sociales que crean disparidades en los resultados de la salud tal como el abuso de drogas. Después de todo, el macrosistema es el círculo concéntrico más grande del modelo (Stokols, 2008).

Conclusiones

Latinos en los Estados Unidos comparten tasas de abuso de drogas similares a las de los blancos no-hispanos y los afro-americanos (Guerrero et al., 2013). No obstante, la población latina tienen resultados peores de tratamiento contra el abuso de alcohol, tabaco y drogas ilícitas que otros grupos raciales (Espinosa et al., 2023). La desigualdad de recursos y atención contra abuso de drogas, la discriminación y una cultura cambiante de latinos son razones para las cuales latinos tienen muy vulnerable al abuso de drogas, peores que otros grupos raciales en este país. Es importante que los aspectos únicos de la cultura latina se preserven tales como hablar inglés en casa, respetar la iglesia y proteger el familismo en la red social de adolescentes. Sus efectos

protectores son claves contra abuso de drogas. Intervenciones basadas en evidencia para abordar el abuso de drogas y la disparidad de recursos disponibles son servicios de traducción, mejorar servicios de transportación pública, entrenar a los líderes claves en la competencia cultural y apoyar el financiamiento y regulación de tratamiento con fondos públicos.

Recomendaciones

Es importante identificar los determinantes que causan el trastorno por abuso de drogas para informar medidas preventivas y medidas de tratamiento para la población latina (Espinosa et al., 2023). Aconsejamos algunas intervenciones tales como tratamiento de abuso de drogas integrado con la familia, funcionamiento público y regulación pública de tratamiento de abuso de drogas y servicios de traducción en las escuelas y la atención médica para que los aspectos negativos de aculturación (abandono de familismo, religión y redes sociales desviadas) no sigan. Además, nos parece que entrenamiento de competencia cultural para los que trabajan en el campo de salud mental y abuso de drogas es necesario para abordar las inequidades de tratamiento de abuso de drogas en la población latina en los Estados Unidos.

Bibliografía

- Ahmad, F. B., Cisewski, J. A., Xu, J., & Anderson, R. N. (2023). Provisional mortality data — United States, 2022. *MMWR. Morbidity and Mortality Weekly Report*, 72(18), 488–492. <https://doi.org/10.15585/mmwr.mm7218a3>
- Allen, M. L., Elliott, M. N., Fuligni, A. J., Morales, L. S., Hambarsoomian, K., & Schuster, M. A. (2008). The relationship between Spanish language use and substance use behaviors among Latino youth: A Social Network Approach. *Journal of Adolescent Health*, 43(4), 372–379. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2008.02.016>
- Arellanez Hernández, J. L. (2016). Consumo de drogas y respuestas al estrés migratorio entre los migrantes mexicanos que se dirigen a Estados Unidos. *Universidad de Veracruz*. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-73722016000200113&script=sci_arttext
- Assari, S., Farokhnia, M., & Mistry, R. (2019). Education attainment and alcohol binge drinking: Diminished returns of Hispanics in Los Angeles. *Behavioral Sciences*, 9(1), 9. <https://doi.org/10.3390/bs9010009>
- Bacio, G. A., Estrada, Y., Huang, S., Martínez, M., Sardinas, K., & Prado, G. (2015). Ecodevelopmental predictors of early initiation of alcohol, tobacco, and drug use among Hispanic adolescents. *Journal of School Psychology*, 53(3), 195–208. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2015.02.001>

Becerra, B. J., Becerra, M. B., Gerdine, M. C., & Banta, J. E. (2014). Religion, acculturation, and incarceration: Determinants of substance use among Hispanic adults in the United States. *Journal of Environmental and Public Health*, 2014, 1–8.

<https://doi.org/10.1155/2014/459596>

Centers for Disease Control and Prevention. (n.d.). *Health, United States, 2020–2021: Annual perspective*. Centers for Disease Control and Prevention.

<https://www.cdc.gov/nchs/data/hus/hus20-21.pdf>

Chartier, K. G., Carmody, T., Akhtar, M., Stebbins, M. B., Walters, S. T., & Warden, D. (2015). Hispanic subgroups, acculturation, and substance abuse treatment outcomes. *Journal of Substance Abuse Treatment*, 59, 74–82. <https://doi.org/10.1016/j.jsat.2015.07.008>

Chavez, L. J., Ornelas, I. J., Lyles, C. R., & Williams, E. C. (2015). Racial/Ethnic Workplace Discrimination: Association with Tobacco and Alcohol Use. *American Journal of Preventive Medicine*, 28(1), 42–49.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0749379714004802>

Czeisler, M., Lane, R. I., Petrosky, E., Wiley, J. F., Christensen, A., Njai, R., Weaver, M. D., Robbins, R., Facer-Childs, E. R., Barger, L. K., Czeisler, C. A., Howard, M. E., & Rajaratnam, S. M. W. (2020). Mental health, substance use, and suicidal ideation during the COVID-19 pandemic — United States, June 24–30, 2020. *MMWR. Morbidity and Mortality Weekly Report*, 69(32), 1049–1057. <https://doi.org/10.15585/mmwr.mm6932a1>

Espinosa, A., Ruglass, L. M., & Conway, F. N. (2023). The relative contribution of ethnic identity and ethnic discrimination on alcohol, tobacco, and other drug use disorders among

- Hispanic/Latin American individuals. *Journal of Substance Use and Addiction Treatment*, 153, 208963. <https://doi.org/10.1016/j.josat.2023.208963>
- Gershon, S. A., Pantoja, A. D., & Taylor, J. B. (2016). God in the barrio?: The determinants of religiosity and civic engagement among Latinos in the United States. *Politics and Religion*, 9(1), 84–110. <https://doi.org/10.1017/s175504831600002x>
- Guerrero, E. G., Marsh, J. C., Cao, D., Shin, H.-C., & Andrews, C. (2014). Gender disparities in utilization and outcome of comprehensive substance abuse treatment among racial/ethnic groups. *Journal of Substance Abuse Treatment*, 46(5), 584–591. <https://doi.org/10.1016/j.josat.2013.12.008>
- Guerrero, E. G., Marsh, J. C., Khachikian, T., Amaro, H., & Vega, W. A. (2013). Disparities in Latino substance use, service use, and treatment: Implications for culturally and evidence-based interventions under health care reform. *Drug and Alcohol Dependence*, 133(3), 805–813. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2013.07.027>
- Lopez-Tamayo, R., DiGangi, J., Segovia, G., Leon, G., Alvarez, J., & Jason, L. A. (2016). Psychosocial factors associated with substance abuse and anxiety on immigrant and U.S. born Latinos. *Journal of Addiction & Prevention*, 4(1). <https://doi.org/10.13188/2330-2178.1000028>
- Lopez-Tamayo, R., Seda, A., & Jason, L. A. (2016). The role of Familismo and acculturation as moderators of the association between family conflict and substance abuse on Latino adult males. *Public Health - Open Journal*, 1(2), 48–56. <https://doi.org/10.17140/phoj-1-110>

QuickFacts Texas. (n.d.). *United States Census Bureau*.

<https://www.census.gov/quickfacts/fact/table/TX/RHI725222>

Schneider, M. (2009). Multilevel Theories of Behavior Change: A Social Ecological Framework.

In D. Stokols (Ed.), *The Handbook of Health Behavior Change* (pp. 88–88). essay,

Springer Publishing Company. Retrieved December 11, 2023, from

<https://escholarship.org/uc/item/76p190dv>

Wang, N., & Xie, X. (2016). The impact of race, income, drug abuse and dependence on health

insurance coverage among US adults. *The European Journal of Health Economics*, 18(5),

537–546. <https://doi.org/10.1007/s10198-016-0802-5>

Warner, L. A., Valdez, A., Vega, W. A., de la Rosa, M., Turner, R. J., & Canino, G. (2006).

Hispanic drug abuse in an evolving cultural context: An agenda for research. *Drug and*

Alcohol Dependence, 84. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2006.05.003>